

Que me pruebe hasta de verte
Y no acordarme de tí.

* *
Si en mi triste rilación
He turbado tu reposo
Perdona angel cariñoso
Con tu tierno corazón;
Por que no fué mi intención
Venir tu soeño á turbar,
Sino que vine á cantar
Las penas del alma mía,
Que sufro por tí Lucía,
Día y noche sin cesar.

* *
En fin me alejo de aquí
Y te dejo prenda amada,
En tu lecho reposada
Acordándome de tí;
Aunque se que ¡ay! de mí
Ya me echastes en olvido
Por eso perdón te pido
Aunque vos sabrás un día,
Que yo te quise, Lucía
Querer, por que te hé querido.

* *
Adios, pues; me voy Lucía
De tu lado á retirar,
Por que sé que mi cantar
No te agrada, vida mía;
Pero espero que algún día
Se cambie mi negra suerte,
Y vuelva yo á ofrecerte
A tí querida Lucía,
El amor que te tenía
En otro tiempo:

ALMAFUERTE



La gran noticia

--
A un viejo que pasaba por la calle,
Una niña bonita
Y de arrogante talle
Detuvo del faldón de la levita,
Diciéndole: — Señor, por vida suya
Quiero que Vd. me instruya
De las naevas que aquí me participa
Una tía que tengo en Arequipa.
Y sin mas requilorio,
Una carta pasóle al vejestorio.
Cabalgó el buen señor sobre los ojos
Un grave par de anteojos;
El sobre contempló, rompió la oblea,
La arenilla quitó de los borrones,
Examinó la firma, linda ó fea
Y se extasió media hora en los renglones!



Ya de aguardar cansada,
—¿Qué me dice, señor? dijo la bella—
Y el viejo echó á llorar diciendo:—¡Nada.
Has nacido mi bien, con mala estrella.
Asustada la joven del exceso
Del llanto del anciano,
Le preguntó: ¿Quizás murió mi hermano?
Y el viejo respondiÓla: Ay! es peor q'eso.
—¿Está enferma mi madre?—Todavía
Es peor cosa, hija mía.
No puedes resistir á esta desgracia...
Yo, viejo y todo, me volviera loco!
—¿Qué ha sucedido pues, por Santa Eu-
(gracia?)
—Que tú no sabes leer... ni yo tampoco!

R. P.

